

## PRESENTACION 1

Edward Mercieca, S.J.

*Secretariado de  
Espiritualidad Ignaciana*

Al presentar este número de la revista dedicado a “La Espiritualidad Ignaciana al servicio de los Jóvenes Adultos”, me vienen a la memoria tres frases, llenas de sentido, que comentaré brevemente: “Amigos en el Señor”, “La notable inclinación de la Espiritualidad Ignaciana hacia los Jóvenes” y “Contemplar a los adultos jóvenes de hoy”.

### *Amigos en el Señor*

Al repasar los artículos que se publican en este número de la revista, no puedo menos de pensar en los primeros compañeros de Ignacio en París: Pedro Fabro, Francisco Javier, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Simón Rodríguez, y Nicolás Bobadilla.

Eran seis al comienzo, después llegaron a nueve. Todos adultos jóvenes, con la excepción de Ignacio, que era el guía espiritual del grupo y los acompañaba en sus conversaciones espirituales y en sus pocas normas de vida común. Su trabajo con esos adultos jóvenes fue espléndido, ayudándoles a madurar su personalidad y a desarrollar sus talentos vitales. Al tomar muy en serio sus “grandes deseos y altos ideales”, fue incluso acusado de seductor de los estudiantes (*Aut.* 78, 5).

La Compañía de Jesús nació en la Universidad de París entre adultos jóvenes. Desde aquellos comienzos - los años 1520s - nunca ha cesado de ejercitar este maravilloso

---

## PRESENTACION

---

ministerio de acompañar a adultos jóvenes, ayudándoles a tomar decisiones respecto a su vida, y ofreciéndoles la ocasión de descubrir cómo ser instrumentos en manos de Dios para hacer el bien.

Este ministerio no ha sido nunca fácil. En tiempo de Ignacio, como en nuestro tiempo actual, tuvo lugar un cambio radical de la cultura, paradigmático, que afectó a la manera de considerar la vida, y tuvo sus

*la Espiritualidad Ignaciana [...] nació y se desarrolló en tiempos de crisis y de cambios*

consecuencias en la forma de percibir, pensar, sentir y actuar: Copérnico, Lutero, Cristóbal Colón son ejemplos de ello. Afloraba por todas partes un mundo nuevo, una nueva visión de Dios, una antropología nueva.

Después de 450 años todavía acompañamos a los adultos jóvenes dentro de un contexto similar al de los tiempos de Ignacio, porque siguen teniendo lugar grandes cambios sociales y culturales. Esto explica, en gran parte, porque la Espiritualidad Ignaciana puede responder a las necesidades de los adultos jóvenes de hoy: nació y se desarrolló en tiempos de crisis y de cambios.

### ***La notable inclinación de la Espiritualidad Ignaciana hacia los Jóvenes***

¿Por qué es relevante hoy la Espiritualidad Ignaciana? Me atrevería a decir que se debe a que es joven en sus perspectivas y maneras de enfocar la vida, tiene en sí la fuerza y vigor internos que la mantienen en plena actualidad. Muchas características de los adultos jóvenes - viajar, el deseo de buscar y experimentar nuevas situaciones con personas y lugares no conocidos, tener fe en la intuición que les dice que los nuevos e inesperados descubrimientos tienen un significado real (serendipity), no contentarse con vivir una vida mediocre, desear grandes cosas, usar al máximo sus propios talentos y oportunidades - todo eso está muy presente y está encarnado, en la personalidad y biografía de Ignacio.

El peregrino, como quería se le llamase, caminó a pie más de 2.000 kilómetros: Loyola, Manresa, Jerusalén, Barcelona, Alcalá, Salamanca, París, Venecia, Roma. En cada sitio, en cada experiencia, vivía también su

---

## PRESENTACION

---

peregrinación interior. Buscaba y discernía, y quería ser fiel a lo que descubriría ser parte del proyecto de Dios. En Loyola aprendió el discernimiento de espíritus, en Manresa se transformó en apóstol para el bien de las almas, en Jerusalén se abrió a una visión universal. Mientras que en Barcelona comprendió que necesitaba compañeros, en París aprendió el valor de los medios humanos y la importancia de los estudios, en Venecia vio que es necesario dejar todo en las manos de Dios, y en Roma profundizó en el sentido de misión al servicio de la Iglesia. La Espiritualidad Ignaciana como carisma específico, como manera concreta de vivir el Evangelio, llegó a ser una singular síntesis de todos esos pasos, vividos por el primer grupo de “amigos en el Señor”, todos ellos adultos jóvenes en ese tiempo.

Esta Espiritualidad nos invita a vivir, a conocer lo que sucede *fuera de nosotros*, en los diferentes contextos en los que vivimos y trabajamos, a conocer lo que pasa *dentro de nosotros*, en nuestra intimidad interior, y a conocer cómo todo eso se relaciona con Dios y con sus planes para la humanidad. Es una Espiritualidad joven en su manera de obrar, abierta al crecimiento, a lo nuevo, a las zonas fronterizas. Es joven en sus procesos de discernimiento, que utiliza en su camino.

### ***“Contemplar a los adultos jóvenes de hoy”***

Quizás ningún otro ministerio pastoral esté tan en contacto con la cultura actual como el de acompañar a jóvenes adultos. Este ministerio es un gran servicio, no sólo a los adultos jóvenes, sino también a la misma Iglesia. La Iglesia necesita la experiencia de tratar con jóvenes adultos porque necesita escuchar, dialogar, y estar en contacto con las tendencias culturales contemporáneas. Y donde mejor éstas quedan reflejadas es en los jóvenes, con todas sus buenas cualidades y sus ambigüedades.

Este ministerio sería inútil, y ciertamente no ignaciano, sin la visión contemplativa de los adultos jóvenes y de su mundo. La contemplación es, en gran parte, pasividad activa: escuchar, mirar, esperar, dejarse sorprender por el sufrimiento experimentado, y gozar con lo bello y agradable. Es una gracia que acompaña en su misma esencia a este ministerio pastoral del acompañamiento de adultos jóvenes.

---

## PRESENTACION

---

\* \* \*

### *los jóvenes evangelizan a los jóvenes*

Las ideas expuestas durante la reunión de las Asistencias Europeas en Dobogoko, Hungría, en octubre del 2006, con el tema “Acompañar a los jóvenes al escoger y decidir” (Véanse artículos de Franz Meures S.J., H. Chistine Gizard, y Mario Danieli, S.J., y de otros colaboradores, de Chile (Juan Cristóbal Beytia, S.J.), Malta (Christine Rossi), USA (Nathan Stone, S.J.), y Perú (Javier Uriarte S.J.), traslucen un hilo conductor común que se puede exponer en cuatro experiencias complementarias y fundamentales; ellas contienen elementos básicos claves cuando se acompaña a jóvenes adultos. Estas experiencias o probaciones, como las llama Ignacio (*Const. 18, 4, y 64,1*), sugieren una estructura y pedagogía en la tradición ignaciana, cuando se trabaja con jóvenes:

1. *La experiencia de contacto con los pobres, los marginados, los enfermos y los débiles. Es una experiencia de diferentes realidades culturales.*

Con el acompañamiento debido y con la participación, durante y después de estas experiencias, los adultos jóvenes crecen en autoconocimiento, toman distancia frente a su vida ordinaria y se suscitan en ellos deseos profundos. Muchas vocaciones, auténticas y generosas, tienen su origen en estas experiencias, porque al estar expuestos a otras culturas, les hacen ver el mundo como Dios lo ama.

2. *La experiencia de Dios en Jesucristo*

La tenemos al practicar la liturgia, en la lectura espiritual de la Palabra de Dios, al enseñar y participar de diferentes maneras de oración, al dar los Ejercicios Espirituales en la vida ordinaria, en las peregrinaciones, etc. Dos retos se nos presentan aquí: ayudar a los jóvenes a pasar de una noción vaga de espiritualidad, de una búsqueda tibia del significado de la vida, a una auténtica experiencia religiosa en Jesucristo. Otro reto de más envergadura será el paso de una relación personal con Jesucristo a sentirse

---

## PRESENTACION

---

Iglesia. El Examen de conciencia, la espiritualidad de las anotaciones (*EE 1-20*), y las vidas de santos como modelos tienen aquí su lugar propio.

### 3. *La experiencia de la Iglesia como comunidad (grupos de pares)*

Esto tiene relación con *koinonía*, experiencia comunitaria como grupo de mutua ayuda y comunicación participativa de la fe entre miembros iguales. Siempre ha sido verdad que los jóvenes evangelizan a los jóvenes. Esta experiencia de Iglesia como comunidad será el lugar donde sentimos que “somos parte” de la Iglesia, participando de los mismos valores, ideales y proyectos comunes. Es una ayuda indispensable en la ecología humana fragmentada de nuestro tiempo.

### 4. *La experiencia del acompañamiento personal*

El acompañamiento espiritual personal tiene un lugar privilegiado en el ministerio con jóvenes adultos. Ninguna experiencia, curso o grupo participativo, puede ocupar el lugar de este ministerio persona a persona. Es un espacio único donde es posible detectar y seguir lo que el Espíritu obra en el joven adulto, y acompañarle a leer su vida personal como historia de salvación, que se va tejiendo paso a paso. Escoger y decidir exigen procesos de discernimiento, con la luz y compañía de guías experimentados.

Estas cuatro experiencias formativas son como cuatro círculos, entrelazados, que ocupan parte del mismo espacio. El orden cronológico entre ellos no es siempre el mismo, y depende en gran medida del contexto social y de las circunstancias. Una experiencia puede ocupar más espacio que las demás, durante una fase concreta de la vida, pero para que sean realmente fructíferas, cada experiencia debe ser objeto de diálogo con las otras áreas mencionadas.

La pedagogía Ignaciana no desconfía de la capacidad de la persona joven para vivir y dar, incluso en medio de las dificultades de elegir y decidir, “yendo contra su propio querer, amor e interés” (*EE 62*) y seguir la manera de vivir de Cristo, amando y sirviendo a los demás. Esta fue la historia de Javier, Fabro y los otros padres fundadores. Ha sido la historia de miles que

---

## PRESENTACION

---

a través de los siglos han seguido a Jesucristo, inspirados y ayudados por la visión ignaciana. Ha sido y es nuestra propia historia. ¿Por qué dudamos en hacer partícipes de este don a los jóvenes adultos de nuestro tiempo?

---

<sup>1</sup> Las ideas centrales de esta introducción están tomadas en gran parte de mi exposición en la última sesión del encuentro sobre el “Ministerio con Jóvenes Adultos”, INYGO, Red Juvenil Internacional Ignaciana, celebrada en Dobogoko, Hungría, 2006.